

# Joel H. Orozco González\*

## Mujer nuestra

Mujer nuestra que estás desnuda,  
santificado sea tu cuerpo.  
Venga tu sexo.  
Hágase tu voluntad en el burdel como en la casa.  
El beso nuestro de cada noche, dánoslo hoy.  
Libéranos del mal,  
de la circuncisión que la soledad hace,  
de los ocasos que se desploman al ocultarnos,  
de los niños que vomitan verdades,  
de las estatuas que nos miran sin fervor.

Mujer nuestra  
cúbrenos con el rebozo de la noche,  
sé la coartada de mis crímenes,  
las noches bimembres que nos desnudan,  
las profecías de mis pasos,  
las esquelas a deshacer,  
la alquimia a descubrir,  
y el pecado a confesar...

Amén.

## La palabra en el árbol

La palabra que del árbol  
cae y te nombra.  
Bajo la tierra mis venas palpitan,  
amamantan las raíces profundas de tu presencia.  
Cada día eres vergel tatuado en el aire,  
los pájaros que tejen el viento  
enredan la música sobre tu cabeza.  
Eres un séquito primaveral que tiñe los ríos diáfanos  
en donde las mujeres se disuelven para que la luna se pigmente.  
A veces... el silencio es una azucena.  
Eres la espiga de carne con la que se hace el pecado  
que cada noche se consagra,  
con el vino canónico de los amantes.

\*Joel Horacio Orozco González nació en la ciudad Chihuahua, Chih., en 1987. Autodidacta de la literatura. Ha publicado cuento y poesía en diferentes revistas literarias; es coautor de la antología poética llamada "Palabras circulares" auspiciada por CONACULTA y la Presidencia Municipal de Guerrero, Chih., así como el libro de cuentos "Cuentos para recuperar la cordura". Ganador de diversos premios, también ha sido profesor en los diferentes niveles educativos.